



## Conferencia Episcopal de El Salvador

### “El Señor fortalece a su pueblo y lo bendice con la paz” (Sal 28, 11)

– Mensaje de la Conferencia Episcopal de El Salvador ante la violencia en nuestro país –

Queridos hermanos y hermanas en el Señor:

Les saludamos fraternalmente en el Señor, al concluir la Asamblea Ordinaria de la Conferencia Episcopal de El Salvador, realizada los días 25, 26 y 27 de enero del presente año. En el marco del Jubileo de la Misericordia, que hemos iniciado solemnemente en comunión con el Papa Francisco en todas las Diócesis de El Salvador, deseamos vivamente que en este año de gracia, la paz de nuestro Señor Jesucristo reine en nuestro amado país y en cada uno de sus hogares.

Hemos conocido con profunda consternación cómo, apenas iniciado este nuevo año, la cantidad de hermanos salvadoreños y salvadoreñas, a quienes se ha arrebatado violentamente la vida, ha sido alarmante. Como pastores, aunque nos sentimos impotentes ante esta situación, no podemos callar, pues el valor sagrado de la vida humana está siendo cada vez más vulnerado. La vida de la persona es sagrada, y nadie puede privarle a otro de tal derecho, porque desde su inicio es fruto de la acción creadora de Dios y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. Sólo Dios es Señor de la vida, desde su comienzo hasta su término (Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica 2258).

El fenómeno de la delincuencia, los asesinatos,

robos, extorsiones, violaciones y otros delitos, siguen llevando más luto y sufrimiento a las familias salvadoreñas, situación que empeora y pone en crisis a las instituciones del Estado encargadas de proteger a la población. Muchas veces el armamento de los delincuentes supera al de las fuerzas encargadas de la seguridad pública y con frecuencia, estos grupos operan con impunidad, condenamos el perverso comercio de armas y municiones que alimenta el crimen y sigue desangrando al noble pueblo salvadoreño.

Es totalmente inaceptable que los criminales sigan enriqueciéndose a costa del sacrificio y sufrimiento de la gente honrada y trabajadora, por medio del robo y las extorsiones. Y nos duele en el alma que cada año miles de salvadoreños huyen de la violencia para salvaguardar su vida, emigrando hacia otros lugares o países. Entre las consecuencias más graves están el abandono de sus bienes, la desintegración familiar y el deterioro de su propia identidad.

En El Salvador, la delincuencia y las demás formas de violencia tienen diversas causas. El Estado tiene la suprema responsabilidad de la seguridad nacional: La Constitución de la República le obliga a garantizar y proteger los derechos fundamentales de los salvadoreños: la

vida, la libertad, la integridad física y moral, la seguridad, y la propiedad, entre otros (Cfr. Art 2 de la Constitución de la República). Exhortamos a las autoridades correspondientes a no ceder en el esfuerzo, que muchas veces exige sacrificios heroicos, y les apoyamos con nuestra oración.

No podemos olvidar el clamor de las víctimas de la delincuencia y de sus familiares, ante la escasa y a veces nula, atención que reciben. Nos solidarizamos con ellas en la oración y les apoyamos en su deseo de justicia. La impunidad no debe ser la regla, y corresponde al Estado debe generar las condiciones, a través de mecanismos de investigación transparentes y efectivos y de la administración de una pronta y cumplida justicia, para que las salvadoreñas y los salvadoreños podamos vivir en paz.

Ante esta difícil situación que vivimos queremos animar a todos a poner nuestra total esperanza en Dios y a trabajar todos por la paz, haciendo efectiva la exhortación del Papa Francisco en la Jornada Mundial de la paz de este año: “Vence la indiferencia y conquista la paz”.

Que Dios Padre misericordioso, por intercesión de nuestra Madre Santísima la Virgen de la Paz, nos dé la fortaleza para construir el camino que conduce a la paz.

+ José Luis Escobar Alas

Mons. José Luis Escobar Alas  
Arzobispo de San Salvador  
Presidente de la CEDES



+ Fabio Colindres

Mons. Fabio Reynaldo Colindres A.  
Obispo del Ordinariato Militar  
Vicepresidente de la CEDES

+ Romeo Tovar Astorga

Mons. Romeo Tovar Astorga  
Obispo de Santa Ana  
Secretario General de la CEDES

+ Rodrigo Orlando Cabrera Cuellar

Mons. Rodrigo Orlando Cabrera Cuellar  
Obispo de Santiago de María

+ Elías Bolanos Avelar

Mons. Elías Samuel Bolaños Avelar  
Obispo de Zacatecoluca

+ Miguel Ángel Morán Aquino

Mons. Miguel Ángel Morán Aquino  
Obispo de San Miguel

+ Luis Morao

Mons. Luis Morao  
Obispo de Chalatenango

+ José Elías Rauda Gutiérrez

Mons. José Elías Rauda Gutiérrez  
Obispo de San Vicente

+ Constantino Barrera Morales

Mons. Constantino Barrera Morales  
Obispo del Sonsonate

+ Gregorio Rosa Chávez

Mons. Gregorio Rosa Chávez  
Obispo Auxiliar de San Salvador

+ Fernando Sáenz Lacalle

Mons. Fernando Sáenz Lacalle  
Arzobispo Emérito de San Salvador

+ Eduardo Alas Alfaro

Mons. Eduardo Alas Alfaro  
Obispo Emérito de Chalatenango

COLECTA DE LA  
**SOLIDARIDAD**  
MIÉRCOLES DE CENIZA

10 DE FEBRERO 2016

**DEPOSITA**  
TU OFRENDA  
EN TU PARROQUIA,  
O EN EL TEMPLO  
MÁS CERCANO

Colabora con los Proyectos  
de la Vicaría Episcopal de Promoción Humana  
Cáritas de la Arquidiócesis de San Salvador

Banco Davivienda : 2510068970 - Banco Agrícola : 005040105399